



# EDUCACION, DERECHOS HUMANOS Y DESARROLLO

*Anisa BUHADEF*

**A** través de los siglos, el pueblo argelino ha librado una lucha incesante para la salvaguardia de su libertad y de su dignidad, y para el acceso al bienestar social al que tiene derecho y que merece sobremedida. Si revisamos nuestra historia, varias veces milenaria, aportaremos luz a este concepto de *ideal de libertad* que constituye la base de la identidad de la nación argelina.

El periodo que vive actualmente el pueblo argelino contiene, desgraciadamente, múltiples incertidumbres y angustias, tanto sobre el presente como sobre el futuro. Los trágicos acontecimientos de octubre de 1988, desenlace lógico y dramático de la revolución que no ha dejado de rugir en el seno de las masas populares, en concreto desde la «Primavera Beréber» de 1980, son una manifestación lógica de la desgracia vivida por nuestra juventud.

La crisis multiforme en la que se debate actualmente nuestro país tanto en el plano económico como en los planos social y cultural no debe jugar, una vez más, a favor de las fuerzas retrógradas y obscurantistas, consecuencias desastrosas del sistema opresor del partido único, que no cesarán de amenazar al joven proceso democrático que nosotros deseamos que sea irreversible.

Después de treinta años de gestión sin control popular, Argelia se encuentra con una dependencia financiera, comercial y tecnológica acrecentada, y no llega a alimentar a su población con la producción agrícola.

Los recursos naturales del país se encuentran hipotecados por los acreedores extranjeros y su mandatario, el FMI. La carga de la deuda exterior seguirá pesando sobre el país y, además, durante un largo periodo. El replazamiento de esta deuda, con una hipoteca sobre nuestros hidrocarburos, no hace más que retrasar los vencimientos de pago, a costa de un programa de ajuste estructural mal negociado y perjudicial para el empleo, el poder de adquisición de los ciudadanos y las inversiones.

A pesar de los beneplácitos prodigados por las instituciones financieras internacionales, la situación económica y social del país sigue siendo muy preocupante.

Para el Frente de Fuerzas Socialistas, sólo una política económica y social alternativa, que tenga como finalidad al hombre, puede permitir frenar la recesión y reanudar el desarrollo.

### **El estado de la situación**

A partir de algunos datos económicos y sociales puede constatar el fracaso.

Una gran parte de los argelinos sobrevive por debajo del umbral de pobreza. Según el jefe de gobierno, la cantidad de parados censados sobrepasa hoy los 2.000.000, es decir, un 30% de la población activa. Unos dos tercios de estos parados son jóvenes de menos de 24 años. Por otro lado, el paro de larga duración se desarrolla y afecta a personas de nivel secundario o superior. Más de 100.000 jóvenes con un diploma universitario se encuentran en paro.

Las infraestructuras (alojamientos, escuelas, hospitales, etcétera) y la protección social son insuficientes para cubrir las necesidades. La política de vivienda se basa sólo en el criterio económico con:

- el abandono de los nuevos programas de vivienda social,
- la incapacidad de terminar los antiguos programas, a causa del endeudamiento de los constructores,
- la transformación de programas enteros de vivienda social en vivienda promocional.

El país tiene una deuda exterior de 30.000 millones de dólares y soporta un servicio anual del orden del 40%, después del reemplazamiento. Este servicio sobrepasará el 50% a partir de 1998, cuando empiecen los desembolsos, y se situará en más del 60% en el año 2000. Las facturas de exportación provienen en un 95% de las ventas de hidrocarburos (y en vista de los retrasos sufridos en la valoración de los recursos naturales, aún no se puede descartar la hipótesis de un tercer reemplazamiento, con sus consecuencias sobre la soberanía nacional). La deuda exterior llegará como mínimo a los 40.000 millones de dólares en el año 2000. En cuanto a la deuda pública interna, llega ya a los 2 billones de dinares según las indicaciones del jefe del gobierno, es decir, una suma equivalente a un año de PIB.

Argelia importa más de 2.000 millones de dólares de productos alimenticios, prácticamente la totalidad de sus necesidades, a consecuencia de una mala política agrícola.

El potencial de producción industrial existente trabaja a razón del 50% de su capacidad o menos, debido a la falta de materias primas y piezas de recambio. Además, como consecuencia de la liberación de los precios y la apertura sin control de las fronteras, las empresas productoras no llegan a agotar sus producciones y sufren una acumulación de existencias. Mientras, la desestabilización de la dirección de las empresas debido a la campaña denominada de lucha contra la corrupción no hace más que agravar la situación.

A pesar de las repetidas operaciones de saneamiento financiero, que han costado a la colectividad nacional más de 800.000 millones de dinares, las empresas siguen estando fuertemente desestructuradas y, a marzo de 1996, acumulan unos descubiertos bancarios del orden de los 128.000 millones de dinares.

La economía sufre una desinversión acelerada debido a que el capital privado nacional y extranjero se ha negado a financiar los nuevos proyectos de producción con una rentabilidad diferida, y las empresas nacionales no pueden acceder a las divisas debido a la importante devaluación del dinar y a los tipos de interés consecuencia de la persistente inflación.

El dinero de los nacionales se fuga al extranjero mediante circuitos ocultos, o se invierte en el comercio con rentabilidad inmediata, gracias al efectivo que el reaplazamiento ha proporcionado. Se estima que el fraude fiscal es de casi 50.000 millones de dinares por año. La inversión extranjera se limita a la prospección y extracción de materias primas, en concreto petróleo y gas, posible gracias a la instauración de zonas de exclusión.

El relanzamiento económico tan prometido por los gobiernos que se han ido sucediendo desde 1992 no está a la vuelta de la esquina, a pesar del apoyo continuo de la comunidad financiera internacional. Aparte de la agricultura, cuyos resultados van ligados a los caprichos del clima, y de los hidrocarburos, que son la única garantía del endeudamiento exterior, la producción de las empresas, en todos los sectores, se encuentra en un estado de hundimiento grave. De hecho, si el índice de crecimiento global en 1995 fue del orden del 5%, la situación del sector de la industria y BTP, motores del desarrollo, conocía una recesión de al menos el 10%, que se acentuará si no se toman con toda urgencia medidas para la recuperación.

En cuanto al índice de inflación, mientras que las predicciones del FMI preveían un índice del 15% para 1996, las proyecciones para el año en curso dan un índice del 25% al 30%. Así, en vez de decrecer, la inflación persiste y no muestra ningún signo de reducción, debido a la miseria económica generalizada.

El retroceso brutal de la protección social tradicional, asegurada a nivel de escuela, dispensarios, etcétera, así como las lagunas en los mecanismos de cobertura de nuevos riesgos inherentes a la economía de mercado, como el subsidio de desempleo, presentan amenazas importantes para la cohesión social. La ampliación de la pobreza, de la exclusión social y el resurgimiento de la miseria, fuentes de nuevas formas de delincuencia y de un agravamiento de las desigualdades sociales, contribuyen a alimentar la violencia política y la violencia civil.

La cuestión social se plantea con más agudeza ante las flagrantes desigualdades en los ingresos. Menos del 10% de la población se beneficia de más del 40% de la renta nacional; más del 25% de la población vive en el umbral de la pobreza (parados, sin techo, personas de edad, discapacitados, mujeres viudas o divorciadas con hijos, jubilados y, cada vez más, ejecutivos). Esta injusticia social, que afecta a una buena parte de nuestra población y a la que se añaden las exclusiones cada vez más masivas del sistema escolar, abre la puerta a todos los riesgos de delincuencia social (robos, droga, alcoholismo, prostitución, bandas...)

En el ámbito de la salud, cualquier argelino puede constatar que el sistema sanitario no ha regulado ni el problema de la accesibilidad a una atención de calidad ni el problema de la igualdad. La salvaje liberalización del sistema sanitario impuesta por los condicionamientos de las instituciones financieras internacionales, junto con la delicuescencia del sector público, han excluido a grupos enteros de población de la atención mínima. Las enfermedades contagiosas (tuberculosis y enfermedades de transmisión hídrica) vuelven a aparecer debido a la falta de una política de prevención, higiene y saneamiento. El hundimiento del poder de adquisición de los ciudadanos expone a los enfermos, aún más, a complicaciones graves a causa de lo caros que son los medicamentos.

El clima de inseguridad y el desorden macroeconómico acentúan la falta de confianza en un régimen que no respeta el Estado de derecho y explican el deterioro de la situación económica, de la misma forma que la violencia política no perdona ni a las fábricas ni a las infraestructuras.

### **Los valores de la educación**

Aún a riesgo de parecer exageradamente alarmista, debemos asimilar la situación con lucidez, y subrayar con fuerza que sería ilusorio y vano intentar resolverla con reformas sólo a nivel de las estructuras políticas y económicas del país.

En efecto, el estado de avanzado deterioro de nuestro sistema de educación y de formación es el principal elemento subyacente de la degradación que vive el país.

El hundimiento de los valores, la crisis moral, el desarraigo de nuestra juventud, su total desafección por la instrucción y su total desinterés por «las cosas del espíritu» en general, no son más que la consecuencia lógica de la incuria que ha caracterizado al sistema educativo pura y simplemente confiscado por el poder.

Y además, de aquí en adelante, todo intento de levantamiento económico se encuentra paradójicamente enfrentado con el problema de la escasez de competencias a todos los niveles; las últimas promociones que permiten al país funcionar, aunque sea poco, y alimentar con ejecutivos de valor a los países extranjeros, no se renuevan desde que se tomaron las medidas demagógicas introducidas a partir de la década de los setenta.

Esta oscura constatación plantea como necesidad imperativa llevar a cabo una verdadera revolución en la institución educativa, para permitir, a largo plazo, la entrada de nuestro país en el concierto de las naciones modernas.

A estos efectos, nuestro nuevo planteamiento debe alimentarse de la Declaración de los Derechos del Niño, aprobada por la ONU el 20.11.1958, así como de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, aprobada el 20.11.1989. De estos textos citaremos sólo el contenido de base que debe guiar nuestra reflexión, a saber:

«El niño debe beneficiarse de una *protección especial* y recibir posibilidades y facilidades, mediante legislación u otros medios, para desarrollarse de forma sana y normal en el plano físico, intelectual, moral, espiritual y social, en condiciones de libertad y dignidad. En la adopción de leyes con este fin, el interés superior del niño debe ser la consideración determinante y sin ninguna distinción de raza, color, sexo, lengua, religión, opinión política o cualquier otra opinión de origen nacional o social, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación».

Se trata, pues, de formar al hombre del mañana, en función de los datos universales en materia de psicología aplicada y pedagogía activa, en base a los principios siguientes:

- formar a un argelino orgulloso de sus orígenes, autónomo y abierto al mundo, consciente de su dignidad, celoso de su libertad y responsable de sus actos;
- crear una nueva institución educativa que genere inteligencia y creatividad, y no obscurantismo y extremismos de todo tipo, mediante la asimilación de los conocimientos universales, principalmente científicos y técnicos, mediante un espíritu abierto a la racionalidad, la intuición verificable y el espíritu crítico. Con estas actitudes se pretende reforzar las ideas de progreso y responder a las exigencias del desarrollo;
- la aplicación de los principios de democracia superará entonces la subjetividad en materia de lenguas, permitirá la pluralidad en materia de organización, y la práctica del arte y de actividades culturales y deportivas que favorecerán además el pleno desarrollo del niño;
- la educación cívica, orientada hacia un patriotismo que excluye las visiones estrechas y el chauvinismo, se basa en los grandes valores de la dignidad humana, la tolerancia recíproca y la solidaridad activa, que transforman en actos concretos los grandes valores del Islam bien entendido.

## Nuevos datos

### 1) Democracia pluralista después de tres décadas de partido y pensamiento único

Este nuevo dato permite e impone un sistema global cuyos objetivos y finalidades, así como los medios puestos en práctica, tienen en cuenta:

- los derechos universalmente reconocidos del niño;
- el papel indispensable y las intervenciones definidas y coordinadas del Estado, los padres y las asociaciones de expresión democrática de la sociedad civil;
- los datos irreversibles de la ciencia de la educación en materia de psicología y pedagogía, y de la metodología de la enseñanza, la orientación escolar y profesional revalorizada, las ciencias de la economía de la educación (adecuación de los medios a los objetivos, rendimiento cualitativo y cuantitativo con un mínimo garantizado, adecuación a las exigencias del desarrollo, gestión racional, formación suficiente de los directivos, medios de acompañamiento, utilización de un entorno sano y propicio).

### 2) Urgencia de la adecuación de los objetivos a las exigencias de un desarrollo global e integrado:

- adecuación, formación y empleo,
- alfabetización continua y formación continua,
- utilización de los demás medios de comunicación para la formación,
- aptitudes físicas, culturales y artísticas,
- aptitudes para la investigación fundamental y aplicada,
- aptitud sociopolítica,
- apertura hacia el respeto por las minorías eventuales en una sociedad plural.

### 3) Impacto de los recientes descubrimientos mundiales en materia de:

- educación global,
- aprendizaje,
- investigación,
- puesta en práctica de los medios adecuados para los países en vías de desarrollo.

### 4) Importancia particular de la formación de una élite en situación de jugar un papel motor en el proceso de desarrollo del país, y de contribuir al progreso universal.

- 5) Prioridad de la investigación de una solución realista en la preparación de los jóvenes en tanto que factores de cambio hacia el progreso, con medidas eficaces y basadas en la realidad del país.
- 6) Levantar la hipoteca del planteamiento erróneo:
  - de la identidad nacional y de su corolario, el estatuto de las lenguas nacionales: árabe y tamazight,
  - del desarrollo racional del estudio de nuestra historia en su globalidad,
  - de la cultura argelina a través de todos sus componentes,
  - de la lengua francesa como instrumento de apertura a la modernidad y la universalidad,
  - de la lucha contra toda forma de exclusión inducida por las actitudes de violación de las conciencias, de xenofobia, de terrorismo cultural o político.

### **Las opciones del sistema**

El mundo contemporáneo se caracteriza por una aceleración prodigiosa de la historia, impulsada por los progresos científicos y técnicos. Esta aceleración, que se traduce en un replanteamiento permanente de las formas de existencia, implica una remodelación necesaria de las sociedades sobre bases que se renuevan sin cesar.

El éxito en este ámbito reside en la capacidad de integrar los progresos científicos y técnicos, es decir, transformarlos en modos adaptados de organización política, económica y social.

Y esto no se puede conseguir si, en la base, no se ponen en práctica una acción de preparación adecuada de las generaciones futuras, y una acción permanente sobre las generaciones actuales.

De modo que las propuestas generales deberán inscribirse en esta dinámica y se adecuarán al análisis de la situación, para paliar:

- insuficiencias,
- desviaciones,
- desigualdades,
- frustraciones,
- desequilibrios en la personalidad,
- violaciones de los derechos de la sociedad,
- la ineficacia y la regresión.

Estas propuestas, que no pueden ser exhaustivas, pretenden esencialmente aportar a los diversos grupos de reflexión indica-

ciones para dotar al sistema de una visión global que garantice la coherencia y la eficacia.

Se trata ante todo de respetar los derechos imprescindibles de la persona (niño, adulto, padre y ciudadano) que aspira a preservar su identidad y disfrutar de mejores condiciones de vida, en la dignidad, la cohesión social y el progreso.

1) La escuela debe reflejar la argelinidad:

Reflejará la identidad argelina auténtica:

- en su dimensión histórica integralmente reestablecida,
- en su dimensión cultural,
- en sus dimensiones lingüísticas.

Dedicará una atención particular a la población emigrada.

2) La escuela argelina debe ser democrática:

Aplicará la democracia a la realidad tanto:

- a nivel de igualdad de oportunidades, respetando las exigencias de calidad a todos los niveles,
- como a nivel de concepción de los objetivos de promoción de los ideales democráticos,
- y a nivel de la atención especializada para aquellos cuyo estado físico, mental y social requiera un tratamiento particular.

3) La escuela argelina debe ser moderna:

- mediante la introducción sistemática de métodos conformes a la promoción del espíritu racional, inscribiéndose en una perspectiva de progreso universal,
- en este contexto, se tratará de resolver, sin complacencia, la necesidad de rehabilitar el empleo de la lengua francesa como instrumento disponible y eficaz para la apertura al progreso.

4) La escuela argelina debe ser neutra:

- respetuosa con las convicciones de todos en el plano político y religioso,
- respetuosa con la dignidad y la libertad del niño y del ciudadano,
- basada en los ideales de solidaridad y tolerancia.

En el marco de los principios que acabamos de anunciar, la escuela debe responder, de forma coherente y en todos los niveles, a las necesidades específicas del desarrollo y de todas las categorías sociales. De ahí se deriva:

- una reactivación del papel de la orientación escolar y profesional;
- la supresión de las discriminaciones fácticas (enseñanza general, técnica, profesional), gracias a una orientación basada en las aptitudes y las predisposiciones de cada cual;
- la necesidad de influir en un entorno propicio para la concretización de estos principios mediante:
  - la protección precoz (guarderías, preescolares, acciones de las asociaciones, etcétera),
  - la promoción de las actividades post y periescolares,
  - la promoción de las actividades de ocio,
  - la higiene escolar;
- la promoción de las relaciones sociales para preparar la paz social con la participación de todos y de todas en la edificación del país (mestizaje, diálogo tolerante...);
- la posibilidad dejada en manos de las asociaciones para crear instituciones autónomas de educación y de formación (proteger el interés superior del niño, la explotación y el adoctrinamiento abusivo por parte de un marco reglamentario negociado).

Finalmente, debe prestarse una atención especial a la coordinación de los esfuerzos desplegados en el seno del país del Magreb y de la Cuenca Mediterránea.

## Conclusiones

Cuanto más se afirme la identidad argelina, la identidad magrebina en toda su complejidad, en el interior y en el exterior, mejor se comprenderán los problemas y más fácil será el diálogo.

Más fácil será también el diálogo entre las sociedades civiles de los países, si dichas sociedades civiles (representadas por las personalidades, los intelectuales, el movimiento asociativo), así como los partidos políticos, están presentes sobre el terreno para jugar un papel de reflexión y de regulación de las tensiones sociales.

Pongo el ejemplo de Argelia, donde la reanudación de la violencia, el vacío institucional apenas colmado por las recientes elecciones con fraude, la ausencia de regulaciones sobre el te-

rreno, hacen que el diálogo interno se difícil, y todavía más el diálogo con el exterior.

Pero, ¿qué hace una sociedad que tiene miedo? Se lanza a los pies de un protector, o de quien lo parezca. Pero cuidado con las amalgamas. Es mejor desconfiar. Todos los ciudadanos, tanto los que han votado como los que no han votado, lo han hecho para exigir la paz, la paz inmediata, para interpelar al poder a favor de una apertura necesaria, para impulsar una verdadera dinámica de democratización.

Y sólo a este precio podrá existir entre todos nosotros, ciudadanos del mundo, una cooperación real y duradera. Todas las personas deben sentirse preocupadas por la felicidad y el sufrimiento de todas las personas.

Las diferencias Norte-Sur o, en lo que se refiere al diálogo, las diferencias escandalosas, ¿no son por sí mismas una violación de los Derechos del Hombre? Pero también es cierto que cada vez que alguien menciona el imperativo moral de los derechos humanos ante los gobernantes recibe una mirada burlona y una respuesta condescendiente. Pues este imperativo debería ser el principio de base de la solidaridad entre los hombres; los Derechos del Hombre son los derechos de todos y no son propiedad de los gobernantes, cuya tarea es velar por su aplicación.

El diálogo de los ciudadanos debe aportar una gran parte de verdad en el diálogo Norte-Sur. La primera opción es informar e informarse. La explicación de la verdad lleva tiempo; el engaño, la impostura enmascaran verdades terribles.

El diálogo de los ciudadanos se basa en el respeto a los demás, conscientes de que por diversas razones geopolíticas, económicas sobre todo, somos interdependientes, y de que nuestra felicidad pasa por la de los demás.

El diálogo de los ciudadanos pretende favorecer tanto el desarrollo espiritual como el desarrollo económico; es favorecer el desarrollo de los valores humanos fundamentales.

Y desgraciadamente, se constata a menudo un vacío entre los principios y la práctica; algunos países del Norte defienden la paz como objetivo principal. Pero son estos mismos países ricos, proveedores de armas, quienes proporcionan las armas a los países del Sur.

El desarme nuclear, proclamado por determinados países, no ha impedido que algunos continúen practicando pruebas nuclea-

---

res para proseguir sus investigaciones sobre esta arma llamada «de disuasión» que ellos poseerán; y los demás no pueden aspirar a la disuasión.

Nos habría gustado mantener unas relaciones Norte-Sur en las que los Derechos del Hombre se respetaran ante todo en el interior de cada país, y entre los países; nos habría gustado una visión del Mediterráneo como un conjunto geopolítico «unificador que permita profundizar en el diálogo, mejorar la calidad de vida, favorecer la paz y el desarrollo, la libre circulación de información, de ideas», como dice una red de asociaciones mediterráneas, pero también valorar las afinidades para una amplia confrontación cultural y a la vez abrir los corazones y las antiguas vías para las generaciones de jóvenes de estos dos mundos. Porque como dice el proverbio amazigh Tuareg: «Quien vive, siempre acaba por encontrarse».

---